

BOLETÍN DEL
MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL

40 / 2021



Boletín del Museo Arqueológico Nacional

40 / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpag.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9
ISSN: 2341-3409

Consejo editorial

Director

Andrés Carretero Pérez
Museo Arqueológico Nacional (España)

Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez
Ángeles Castellano Hernández
Dori Fernández Tapia
Eduardo Galán Domingo
M.^a Ángeles Granados Ortega
Carmen Marcos Alonso
Paloma Otero Morán
Esther Pons Mellado
Alicia Rodero Riaza
Virginia Salve Quejido

Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
(jubilada)
José M.^a Álvarez Martínez
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)
Gonzalo Aranda Jiménez
Universidad de Granada (España)
Achim Arbeiter
Universität de Göttingen (Alemania)
Isabel Argerich Fernández
Instituto del Patrimonio Cultural de España
Joaquín Barrio
Universidad Autónoma de Madrid (España)
María Belén Deamos
Universidad de Sevilla (España)
Federico Bernaldo de Quirós
Universidad de León (España)
Marta Campo
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
(España)
Raquel Castelo Ruano
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Concha Cirujano Gutiérrez
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)
(jubilada)
Joaquín Córdoba Zoilo
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Teresa Chapa Brunet
Universidad Complutense de Madrid (España)
Carmen Dávila Buitrón
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes
Culturales (Madrid, España)
Andrés Diego Espinel
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente
Próximo (CSIC) (España)
Adolfo Domínguez Monedero
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Editora técnica

Concha Papí Rodas
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,
Alicante, España)
Ángela Franco Mata
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)
Sonia Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante (España)
Elías López-Romero González de la Aleja
Universidad Complutense de Madrid (España)
M.^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada (España)
Isabel Martínez Navarrete
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
Carlos Martínez Shaw
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Juan Pereira Sieso
Universidad de Castilla-La Mancha (España)
Eloísa Pérez Santos
Universidad Complutense de Madrid (España)
Domingo Plácido Suárez
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)
Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco (España)
José Luis de los Reyes Leoz
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Gonzalo Ruiz Zapatero
Universidad Complutense de Madrid (España)
Jesús Salas Álvarez
Universidad Complutense de Madrid (España)
Manuel Santonja Gómez
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
(España)
Mario Torelli
Universidad de Perugia (Italia)
Julio Torres
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Riaza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**
Irene Seco Serra 257

Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional Esther Pons Mellado	271
Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) Miguel Jaramago	285
Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba Rodolfo Martini	305
Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja) Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino Elías Terés Navarro	339
José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867 Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional Javier González Torres	395
VARIA	
El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN? Lucio Benedetti	413
Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional Sonia Morales Cano	419
EL MUSEO DESDE DENTRO	
Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019) Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i> Paloma Otero Morán	461
40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	471
El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN) Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	485
Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales Teresa Gómez Espinosa	501
Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital Débora Sonlleve Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	507
Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	525
Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid» Juan Antonio Martos Romero	543
Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila) Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	553

Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos

Epigraphic practices on ceramics in the roman villa of El Saucedo. The graffiti

Javier del Hoyo (javier.delhoyo@uam.es)

Ana María López Pérez (anamariaelepe@hotmail.com)

Raquel Castelo Ruano (raquel.castelo@uam.es)

Universidad Autónoma de Madrid (España)

Macarena Bustamante-Álvarez (mbustamante@ugr.es)

Universidad de Granada (España)

Juan Francisco Blanco García (paco.blanco@uam.es)

Mar Zamora Merchán (mar.zamora@uam.es)

Universidad Autónoma de Madrid (España)

Resumen: En este artículo se presenta una recopilación de fragmentos cerámicos con grafitos tanto alfabéticos como figurativos, constatados en las diferentes producciones cerámicas documentadas a lo largo de la dilatada historia de la villa de El Saucedo (siglos I-VIII d. C.). Se trata de cincuenta y dos grafitos esgrafiados (la mayoría conservados de forma fragmentaria) sobre cerámica pintada romana de tradición indígena de época altoimperial, y sobre producciones de *terra sigillata* gálica e hispánica de época altoimperial, intermedia y tardía. Su constatación supone una aportación de singular interés para el conocimiento de los hábitos epigráficos del entorno de *Caesarobriga* y, en particular, de esta villa.

Palabras clave: Inscripciones. Alfabéticas. Figurativas. Cerámica pintada. *Terra sigillata*.

Abstract: This paper presents a group of fifty-two graffiti inscriptions on roman ceramic fragments from Villa de El Saucedo (1st- 8th centuries AD). These graffiti are both alphabetical and figurative inscriptions (most of them incomplete), and they are made on high Roman (of indigenous tradition) painted pottery fragments, as well as on *Terra Sigillata* (from *Gallia* and from *Hispania*; from high to late Roman empire). This group of graffiti are an interesting contribution to the knowledge of Roman Epigraphy in the surroundings of *Caesarobriga*, in particular to the knowledge of villa de El Saucedo.

Keywords: Alphabetical. Figurative. Inscriptions. Painted pottery. *Terra sigillata*.



El yacimiento. Contexto de los hallazgos

El yacimiento de El Saucedo es de gran importancia para el conocimiento de las *villae* romanas que surgieron en el entorno de *Caesaro-briga* (Talavera de la Reina, Toledo). En esta *villa*, situada en los confines de la provincia *Lusitania*, se han podido detectar tres fases de ocupación que están definidas (además de entre otros muchos indicios), a través de los hallazgos cerámicos que se han constatado a lo largo de las campañas arqueológicas. La primera corresponde a los siglos I y II d. C. A pesar de la abundante cerámica datada en estos primeros siglos (junto al hallazgo de monedas, producciones de vidrio, terracotas, etc.), no se han podido, por el momento, constatar las estructuras arquitectónicas de época altoimperial. La segunda fase arrancarí­a a finales del siglo III o inicios del IV d. C., momento en el que se edificó una *villa* alrededor de peristilo, caracterizada por la multiplicidad de ábsides y el gusto por las perspectivas interiores. En la tercera fase, correspondiente a finales del siglo V comienzos del VI d. C., el *apodyterium/frigidarium* de los complejos termale fue remodelado para convertirlo en una basílica de culto cristiano, dotada con una piscina bautismal; algunas de las salas de recepción fueron remodeladas sustancialmente y empleadas como zonas de almacenaje, producción y estabulación. A principios del siglo VIII, el edificio sufrió un importante incendio que destruyó la zona de almacenes, momento en el que se produce el abandono del lugar.

Grafitos sobre cerámica pintada romana de tradición indígena de época altoimperial¹

Se han documentado ocho grafitos sobre cerámica pintada romana de tradición indígena de época altoimperial producida en los talleres de la submeseta sur, una producción caracterizada por la uniformidad de sus tipos, idénticos en todos los talleres pero que, salvando este hecho, incorporaron elementos peculiares que permiten distinguir, al menos, tres centros de producción: *Segobriga*, Villaverde y el norte de la provincia de Toledo. De ellos, la elaboración más genuina y el mayor volumen de productos en circulación en el mercado corresponde al taller de *Segobriga*. Respecto a la tipología de las formas halladas en El Saucedo, estas no se alejan de las producciones mayoritariamente presentes en el alfar segobrigense: 14, 15, 16, 17 y 18 A y B; siendo la 18 A la más abundante (Sequera *et alii*, 2018). Dos de los nueve grafitos se localizan sobre la forma 18 A de Abascal (1986) (70040 y 70100) y otro de ellos sobre la forma 16 (70102), el resto se conserva sobre fragmentos que no permiten una adscripción tipológica (70127, 70146, 70148, 70154, 70155 y 70258). Los análisis elementales realizados a dichas cerámicas revelan, entre otras cosas, la presencia de numerosos feldespatos, además de micas ferroso-magnéticas. Con respecto a las decoraciones pintadas, se determina el empleo de óxidos de manganeso e hierro como pigmento. Los análisis arqueométricos² muestran que todos los fragmentos, a excepción de uno de ellos (70155), se caracterizan por contener trazas de fosfatos de tierras raras (La, Ce, Pr; Nd), lo que nos permite, tal y como hemos indicado líneas arriba, proponer un origen común de las materias primas empleadas en la elaboración de las pastas y plantear la hipótesis de su producción en un alfar ubicado en la vecina *civitas* de *Caesaro-briga*. Respecto a la **forma 18 A** se trata de vasos globulares de labio sencillo y tendencia en «S» en la parte superior. Se caracterizan por el pie marcado, base alzada y labio ligeramente exvasado. Es la forma más abundante de las que se registran en la meseta sur en el Alto Imperio. Presentan pasta anaranjada-rojiza sobre la que se aplica la aguada-engobe naranja. La decoración consiste en un sencillo esquema bicromo, circunscrito a la parte superior del cuerpo, en

¹ En el cuadro que acompaña a este artículo hemos introducido junto al número de inventario de todos los fragmentos estudiados, la información referente a la altura de las letras y dibujo, así como la ubicación del grafito en el recipiente cerámico y las figuras en las que se pueden contemplar.

² Realizados en el laboratorio SECyR de la UAM e interpretados por doña I. Donate y don M. Blanco.

el que se trazan bandas rojo-vinosas delimitadas por líneas horizontales grises oscuras o negras que cubren, en ocasiones, incluso el labio hacia el interior. En el espacio libre de pintura y sobre el fondo anaranjado de la olla, aparecen series de bastoncillos paralelos verticales. Este último elemento se emplea esporádicamente para decorar el interior de los labios. Estas ollas podían ser decoradas, además, con otros motivos ornamentales, como son los característicos árboles esquemáticos, las retículas oblicuas o bien aspas, sobre las que apoyan cortos trazos paralelos a modo de apéndices (Abascal, 1986: 110-112; Polo, 1999: 96). La forma posee, de manera general, pastas muy depuradas con desgrasantes finos, casi imperceptibles, lo cual permite el modelaje de paredes delgadas y muy firmes. La calidad técnica de estas ollas se sitúa entre los materiales mejor manufacturados y documentados de la producción pintada de época romana en el ámbito de la meseta sur. Se trata, además, de ejemplares de buena cocción, lo que aporta firmeza a las pastas y les proporciona un característico sonido metálico, a la vez que un excelente brillo de color anaranjado intenso (Polo, 1999: 95) (fig. 1.1 a 8).

1. (70040) **[APJOLLODORI BV [---]P**. La primera palabra podría corresponder al nombre griego *Apolodorus*, escrito en genitivo, y la segunda podría ser parte de su nombre o filiación. Nuestra propuesta de lectura sería la siguiente y haría referencia al recipiente: [---]+ IL ODORIBV [S], por lo que pudiera ser posible que este contuviera algún líquido que fuera bueno para los olores o para evitar los hedores⁴.

La **forma 16** (70102) corresponde a vasos prácticamente semiesféricos que en el último momento enderezan su pared produciendo una inflexión muy leve en la carena (Abascal, 1986: 106). Presentan el pie alzado y su característica fundamental es la forma peculiar del borde, levemente engrosado, y del labio que, en algunos ejemplares, se afila extraordinariamente. La mayoría de los fragmentos documentados se caracterizan por tener una buena factura con pastas duras y compactas, bastante bien decantadas. Los tratamientos de la superficie no suelen presentar decoraciones elaboradas, estando limitadas a una banda de color rojo-vinoso situada en la parte superior del cuerpo, desde la inflexión de la pared hasta el labio (Polo, 1999: 92-93). Este tipo formal se fabricaba en dos tiempos, boca arriba primero e invertido después, para desbastar el pie. Tras introducirlo en un baño de engobe muy denso se aplicaba, sobre él, la decoración. El tipo perdurará durante toda la segunda mitad del siglo I d. C. Se fabricaron, al menos en *Segobriga* y en el taller de las cercanías de Villaverde, pudiendo añadir su fabricación en el *taller de la mica*⁵ y no existiendo ejemplares (por el momento) que apunten hacia su producción en el taller del norte de Toledo. La forma 18 (70040 y 70100) corresponde a vasos globulares con tendencia en «S» en la zona superior.

2. (70102) forma 16 Abascal. **[---]R**. Es interesante resaltar que la letra se ha sobreescrito con varios trazos, un hecho poco frecuente en los grafitos post-cocción⁶.

³ Lectura publicada por SEQUERA *et alii*, 2018: 9, a sugerencia de uno de los evaluadores del artículo.

⁴ Respecto a la primera lectura queríamos recoger aquí el comentario de uno de los evaluadores del presente artículo (comentario que, al igual que otros que recogemos a lo largo del análisis aquí realizado, contribuye a enriquecer el debate científico). «La B no se puede separar de la I anterior porque no hay espacio visible. Es mucho más lógico pensar que diga [Ap]ollodoribu [s]. El sentido del texto no es claro pero parece un dativo plural. No se refiere al nombre griego *Apolodorus*, sino a *Apollodorus*. El nombre de *Apollo* y de los teóforos formados a partir de él se escribe con doble L». Otro de los evaluadores de nuestro artículo añade una cuarta posibilidad de lectura: «*Apollodoribus*, es decir de los *Apollodoros*, de dos o más personajes que se les conociese con ese nombre, como se llama en la actualidad a los hijos de alguien».

⁵ Tal y como se desprende de los análisis arqueométricos realizados.

⁶ Siguiendo el comentario realizado por uno de los evaluadores la letra podría corresponder al final de la palabra. Una lectura probable podría ser «[pone fu]», cuya traducción sería «déjalo ladrón» (ABASCAL, 2018). El pequeño trazo a la derecha de la R no es una I, sino un arañazo producido al intentar reforzar la R. Creemos, sin embargo, que esta lectura sería una mera conjetura, dada la única letra conservada.

El resto de los grafitos documentados se encuentra sobre formas indeterminadas:

3. (70127) Probable lectura: **CNII** [---]. Es posible que se trate del *praenomen* *Cn(a)e(us)*, la E está escrita con dos astas, a modo de E arcaica en cursiva⁷.

4. (70146) [---]**XTI**[---]. Quizás [*Se*]*Xti*⁸, como propiedad «de Sexto».

5. (70148) **AP**.

6. (70154) [---]**IS**[---]. De la primera grafía se conserva la parte superior de un trazo completamente vertical que puede corresponder a una «H», una «L» o una «T» o una «E» arcaica. De la segunda se conserva todo el trazado, salvo los extremos, lo que no impide poder identificarla con una «S». Teniendo en cuenta esto, por descarte, podría ser: «[---] IS [---]» (dos letras intermedias de un antropónimo) o bien «[---].IS» (final de antropónimo en genitivo singular, muy común en las grafías vasculares) pero, también: «[---]ES[...]» (con «E» arcaica) o incluso: «[...]LS[...]» (dos letras intermedias, también de un antropónimo, de considerar la posibilidad de que el trazo superior se prolongara en uno inferior para formar una «L»).

7. (70155) Fragmento cerámico con una letra al final de la línea. Podría corresponder a la cabeza de una A o a la parte izquierda de una M o N, pero también podría ser una F, L o V.

8. (70258) Fragmento cerámico con restos de una letra en el centro: + . Podría tratarse de una A, M, N, F, L o V (fig. 1).

Grafitos sobre *terra sigillata* gálica

Las piezas de *terra sigillata* gálica localizadas en el yacimiento de El Saucedo fueron realizadas en el taller de *La Graufesenque*. A la capital provincial de la *Lusitania* (a la que pertenece El Saucedo) llegó un número muy elevado de piezas procedentes de este taller galo; concretamente la primera gran oleada de productos galos se produjo en el reinado de Claudio, generándose una fuerte competencia con la producción itálica, en un momento en que la producción hispánica aún no se había iniciado. A partir de época flavia y en el caso concreto de *Augusta Emerita*, la producción comienza su descenso con una continua y estrepitosa caída hasta inicios del siglo II d. C., quizá por la competencia ejercida por las producciones hispanas, africanas y, en menor medida, por el auge de un mercado de producción de paredes finas en suelo emeritense. Será al final de la época flavia cuando el declive de la producción gala se haga patente (Bustamante-Álvarez, 2009: 150-160) (fig. 2.9 y 10).

Los grafitos epigráficos documentados sobre *terra sigillata* gálica se encuentran sobre dos fragmentos. Uno de ellos se ha identificado con la forma **Drag. 18** plato/fuente (82399), un tipo al que se le han atribuido tres variantes, correspondientes a diferentes momentos cronológicos: 18 A (15-30 d. C.); B (20/30 a 110-120 d. C.) y C (80/90- siglo II d. C.).

9. (82399) Posible **N**.

⁷ Uno de los evaluadores indica que «no es del todo descartable la fórmula de Cinede, en forma (C (i)ne[de]».

⁸ Para uno de los evaluadores podrían existir otras variantes como *Sextilius* e incluso indica que podría tratarse de un numeral. Se desconoce si está en genitivo o en nominativo.

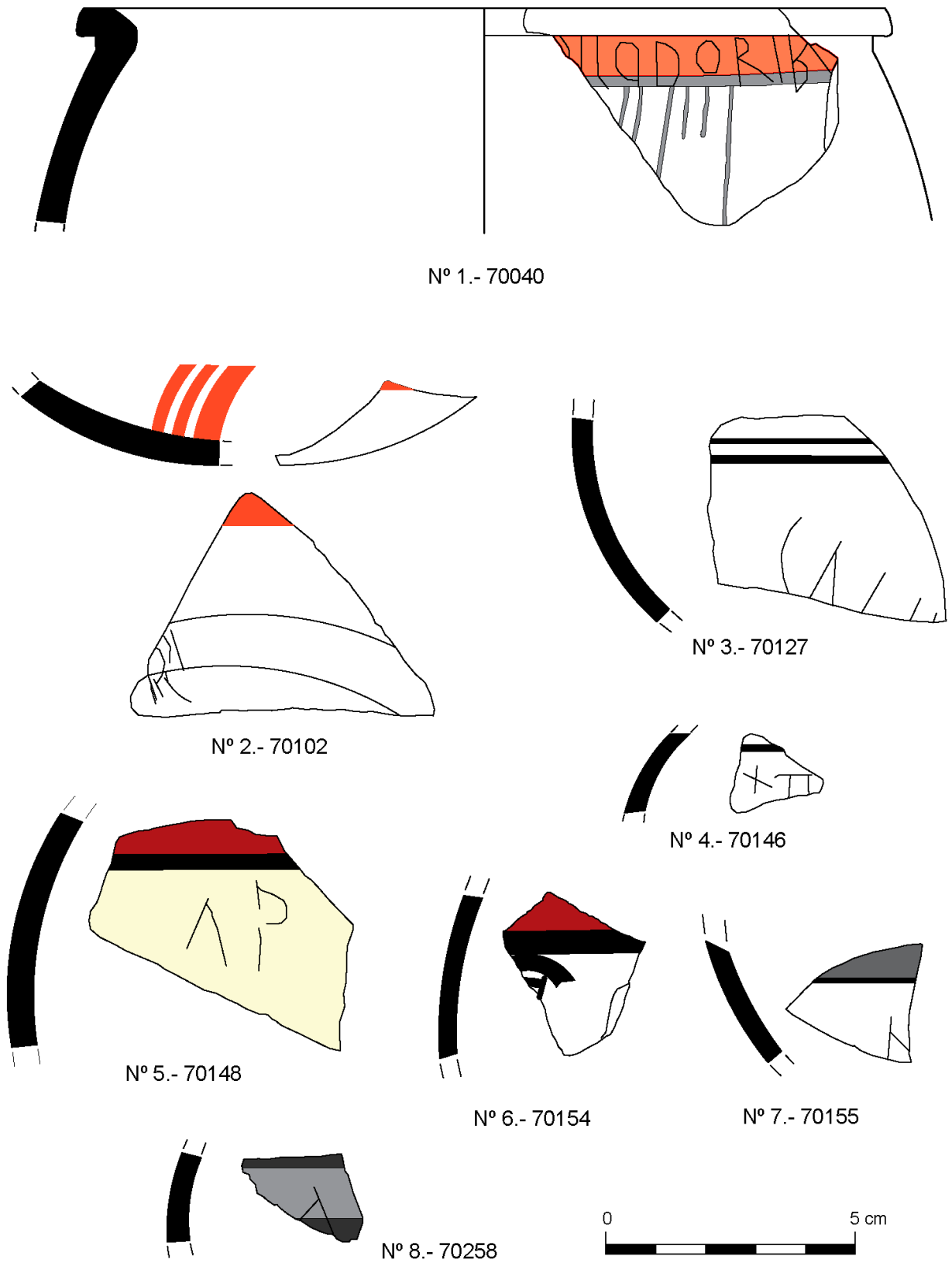


Fig. 1. Grafitos sobre cerámica pintada romana de tradición indígena de época altoimperial. Autora: Ana M.^a López Pérez para ©El Saucedo.

El otro corresponde a una **Drag. 27** (80180). La forma se trata de una copa de perfil en doble cuarto de círculo y labio marcado de perfil anguloso. Su cronología se extiende entre el 40-80 d. C.; si bien puede prolongarse hasta el 120 d. C. Junto a la Drag. 29 fue la principal forma que se exportó a otras provincias del imperio. Formó servicio de mesa con la Drag. 15/17. Para Roca Roumens, la forma es de tradición itálica y sería característica, junto a otras piezas, de la producción más antigua que, en su mayor parte, desaparece en época flavia, incluso antes en algunos casos (Roca, 1982 y 2005).

10. (80180) **AP**.

Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial

En cuanto a la *terra sigillata* hispánica altoimperial y en el ámbito de los estudios realizados hasta el momento en El Saucedo, no se ha detectado ningún grupo cerámico que presente rasgos tecnológicos semejantes a las macroscópicas características del área de producción meridional. En el conjunto analizado no ha sido posible identificar (por el momento) ninguna marca de *officina* que permita asegurar el origen del material, no obstante, existen indicios que permiten situar la zona de aprovisionamiento en el área de *Tritium Magallum* (Logroño). Algunos autores apuntan (Bustamante-Álvarez, 2013) que esta producción se inicia en época de Vespasiano, siendo la comercialización de sus productos un fenómeno que arranca en época flavia. Las formas constatadas en El Saucedo corresponden a las siguientes: Ritt. 9, Hisp. 4, 7, 8, 15/17, 18, 25, 27, 27/31, 29, 30, 33, 35, 29/37, 36, 37 y 44. Los grafitos sobre la *terra sigillata* hispánica altoimperial (un total de 30) se han documentado sobre Hisp. 4 (82341), Hisp. 7 (83006), Hisp. 15/17 (80084), Hisp. 27 (82238), Hisp. 37 (80169, 80572, 80933 y 82087), sobre copas indeterminadas (80087 y 80212), sobre platos indeterminados (80011, 80088, 80122), y sobre fragmentos indeterminados (80139, 80212, 80295, 80764, 80994, 81019, 81028, 81049, 81051, 82001, 82002, 82007, 82129, 8219, 82239, 82309, 82327 b y 83005) (fig. 2.11 y 2.12; fig. 3.13 a 18; fig. 4.19 a 28; fig. 5.29 a 39 y fig. 6.40).

De gran interés resulta la identificación de *terra sigillata* hispánica producida en un taller, por ahora no localizado, pero quizá ubicado en el entorno de *Caesarobriga* que produjo *sigillata* de época altoimperial, intermedia y tardía. Para la época altoimperial las formas constatadas corresponden a: 7, 8, 15/17, 27, 33, 36 y 37. Corresponden a este taller los fragmentos n.^{os} de inventario: 80169 (forma 37), 80087 (copa indeterminada) y 80139 (forma indeterminada) (Donate *et alii*, en prensa; Blanco *et alii*, 2020).

La Hisp. 4 (plato/pátera) formó servicio con la Hisp. 5, un grupo de plato y cuenco. Se caracteriza por tener un pie bajo, pared curva y borde completamente plano, frecuentemente decorada a ruedecilla o buril, en un espacio limitado, generalmente, por ranuras. Se trata de una de las pocas formas que se pueden considerar como típica o genuinamente hispánica. Su fabricación está constatada en todos los centros alfareros de la península, en especial en Tricio y Andújar. Se trata de una forma bastante frecuente y de desarrollo flavio. El borde suele estar provisto de dos asas en forma de lazo. Llamam la atención las diferencias de dimensión que presenta, pues podemos encontrar platos de pequeño tamaño, aunque siempre poco profundos, junto a otros que por sus características se calificaron de fuentes (Romero, y Ruiz, 2005: 189; Romero, 2015: 171).

11. (82341) Quizás [---]IR[---].

La Hisp. 7 corresponde a una tapadera de perfiles más o menos elaborados. No estuvo entre las formas más abundantes fabricadas, pero sí está bien documentada en el complejo tritiense (Romero, 2015: 171).

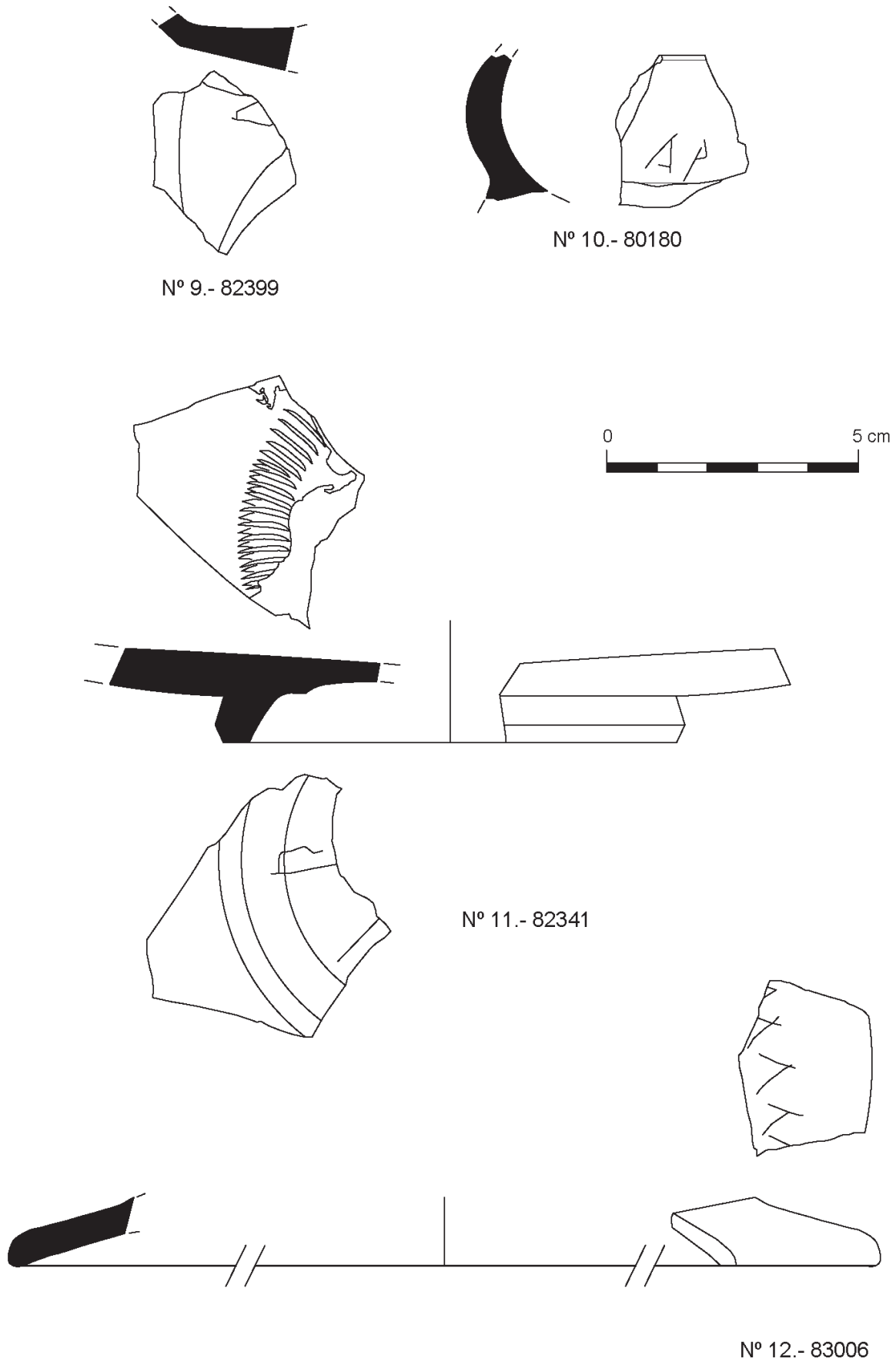


Fig. 2. Grafitos sobre *terra sigillata* gálica e hispánica altoimperial. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

12. (83006) *[-] MAN+[-]*⁹ (fig. 2).

La forma **Hisp. 15/17** compuso servicio con la copa 27, siendo, junto a esta, la forma más producida. Sin ser servicio en origen, quizá se emplearon de manera complementaria. Se encuentran ejemplares tempranos muy próximos a las sudgálicas y perduran hasta el siglo III. Descriptivamente son platos de pared casi rectilínea, apenas oblicua, ocasionalmente con profundas incisiones en la pared externa y resalte en la cara interna, pero siempre con una moldura en cuarto de círculo nítida y bien definida en la unión de la pared y el fondo. Poco a poco el ángulo que forman (pared y fondo) se hace más amplio y abierto, al tiempo que la pared se simplifica y adopta un perfil externo cóncavo; la moldura del cuarto de bocel que servía de nexo entre las dos partes se hace más lisa y la acanaladura que casi invariablemente le corresponde al exterior va dilatándose también, de manera paulatina (Romero, y Ruiz, 2005: 189; Romero, 2015: 171). Fue una de las formas más frecuentemente selladas por los fabricantes. Junto al cuenco de *Hisp. 8* supone la muestra mejor representada dentro de la *terra sigillata* de fabricación hispánica. Ambas formas, 15/17 y 8, parecen integrar un servicio en uso en contextos del siglo III, según se ha constatado en *Uxama*. Mezquíriz defendió un margen de fabricación amplio, entre los siglos I y IV d. C., mientras que Mayet rechazó su documentación en ambientes de los siglos III y IV. Más recientemente, Paz Peralta (1991) ha defendido su localización en contextos con cronologías de hasta mediados del siglo IV, propuesta que Juan Tovar (2000) rectifica, destacando su ausencia en conjuntos bien datados de esos momentos. Para este último autor, el cese de su producción en los mercados no debe situarse con posterioridad de finales del siglo III d. C., a lo sumo, los años iniciales del siglo IV.

13. (80084) *VA[-]*. Los rasgos conservados no permiten hacer una lectura clara pero puede tratarse de un antropónimo tipo *Va[lerius/a]*.

14. (82002) *[-]+ IH[-]*¹⁰.

La **Hisp. 27** es una copa con un perfil formado por dos cuartos de círculo. En sus primeros tiempos muestra menos desarrollado el superior que se remata, a veces, en un labio bien definido tanto exterior como interiormente; se alza sobre un pie alto y sin moldura hispánica al exterior. Con el tiempo, la forma desarrolla el cuarto de círculo superior hasta igualar y superar el inferior, abre su perfil y pierde curvatura, al tiempo que gana en tamaño; el fondo externo puede mostrar o no la característica moldura hispánica, dependiendo del calibre de la pieza (Romero, y Ruiz, 2005: 189; Romero, 2015: 171). Fue uno de los cuencos más habituales en los repertorios hispanos. En torno al año 70/75 d. C. se introduce esta forma semiesférica, con borde recto o, más a menudo, ligeramente inclinado hacia el interior, que poco a poco va a ir desbancando a la *Hisp. 29* hasta hacerla desaparecer.

15. (82238) *E*.

La **Hisp. 37** puede decorarse en uno, dos o, raramente, tres frisos, con cualquiera de los tres estilos principales, entre los que predominan las composiciones a grandes punzones figurados y vegetales de excelente factura. La 37a, de borde simple, perdurará hasta época tardía (siglo IV d. C.), momento en el que será sustituida por la forma 37t, la forma decorada más fabricada en los alfares de Tricio. A lo largo de la época altoimperial se irán modificando, lentamente, sus rasgos formales

⁹ Uno de los evaluadores sugiere que podría hacer referencia a *[Fir]man[i]* y comenta lo siguiente: «la evidencia está en la A, que no tiene trazo horizontal sino un pequeño trazo oblicuo que sale del asta derecha y hacia arriba. Una forma muy frecuente de la A cursiva. Al igual que la A, tanto la M como la N estarían escritas en cursiva con rasgos de actuaria».

¹⁰ Lectura realizada a sugerencia de uno de los evaluadores y *[-]HI[-]* o *[-]HE[-]* a sugerencia del otro revisor.

y decorativos. Avanzado el siglo II, las formas van ampliando el tamaño del borde a la par que el perfil tiende a abrirse ligeramente; el pie va tornándose cada vez más bajo (Romero, y Ruiz. 2005: 191; Romero, 2015: 113).

16. (80169) **[-]IIN[-]**.

17. (80572) **B/R**, seguida de dos trazos verticales.¹¹

18. (80933) Línea.

19. (82309) **VT**¹².

20. (82087) Ilegible.

Sobre copas indeterminadas se han identificado los siguientes grafitos:

21. (80087) **[-] VIANI**. Taller local. El trazo es más grueso que en los demás grafitos. Podemos estar ante un genitivo del tipo *[Fla]viani*; *[Octa]viani*, que esté señalando una marca de propiedad¹³.

22. (80212) **[-]+I+[-]**. Los restos de las letras no son identificables.

Sobre platos indeterminados los grafitos identificados corresponden a las siguientes piezas:

23. (80011) **V**. No parece que falte nada antes de la V, un espacio en el que hay un desconchón. Es posible que tuviera letras después de la misma¹⁴.

24. (80088) **VRB [-]**. Probablemente un genitivo del tipo *Urb[ani]* como marca de propiedad.

25. (80122) Estrella de cinco puntas o pentalfa. Fondo de plato.

Por último, sobre fragmentos indeterminados se han constatado los siguientes grafitos:

26. (80139) **V**. Taller local. Es posible que se trate del numeral 5.

27. (80295) **[-] ++OTTVM [-]**¹⁵. Lo más probable es que se trate de un nombre personal. Tenemos atestiguado en cerámica romana un *Ottus* (AEA 2011/12,17) pero también un *Cottus* (CAG 26, 606); *Pottus* (CAG 55,43) o *Scottus* (CIL XII, 5686, 797 a).

28. (80764) Ilegible.

¹¹ A sugerencia de uno de los evaluadores. Otro cree que podría ser una «R» y a continuación una «E».

¹² Según indica uno de los evaluadores, «el trazo vertical está unido a la supuesta V. Si se mira al revés puede ser una M». Otro de los evaluadores sugiere una N «*in retro*».

¹³ Si bien tal y como apunta uno de los evaluadores, podría, también, corresponder a *Salvianus*, *Fulvianus*, *Helvianus*, *Iovianus* o *Avianus*.

¹⁴ A sugerencia de un evaluador podría ser una X rota por la zona del cruce o una estrella de cinco puntas.

¹⁵ Para uno de los evaluadores la primera T podría corresponder a una Y. Otro nos indica lo siguiente: «En el *Oxford Latin Dictionary* no he encontrado ninguna palabra que contenga la secuencia –OTTU– si el trazo superior de la segunda T fuese accidental –algo que en principio no parece ser así– podría corresponder a *OTIUM* y estaría en relación con los grafitos que hacen referencia a la alegría de vivir y beber vino».

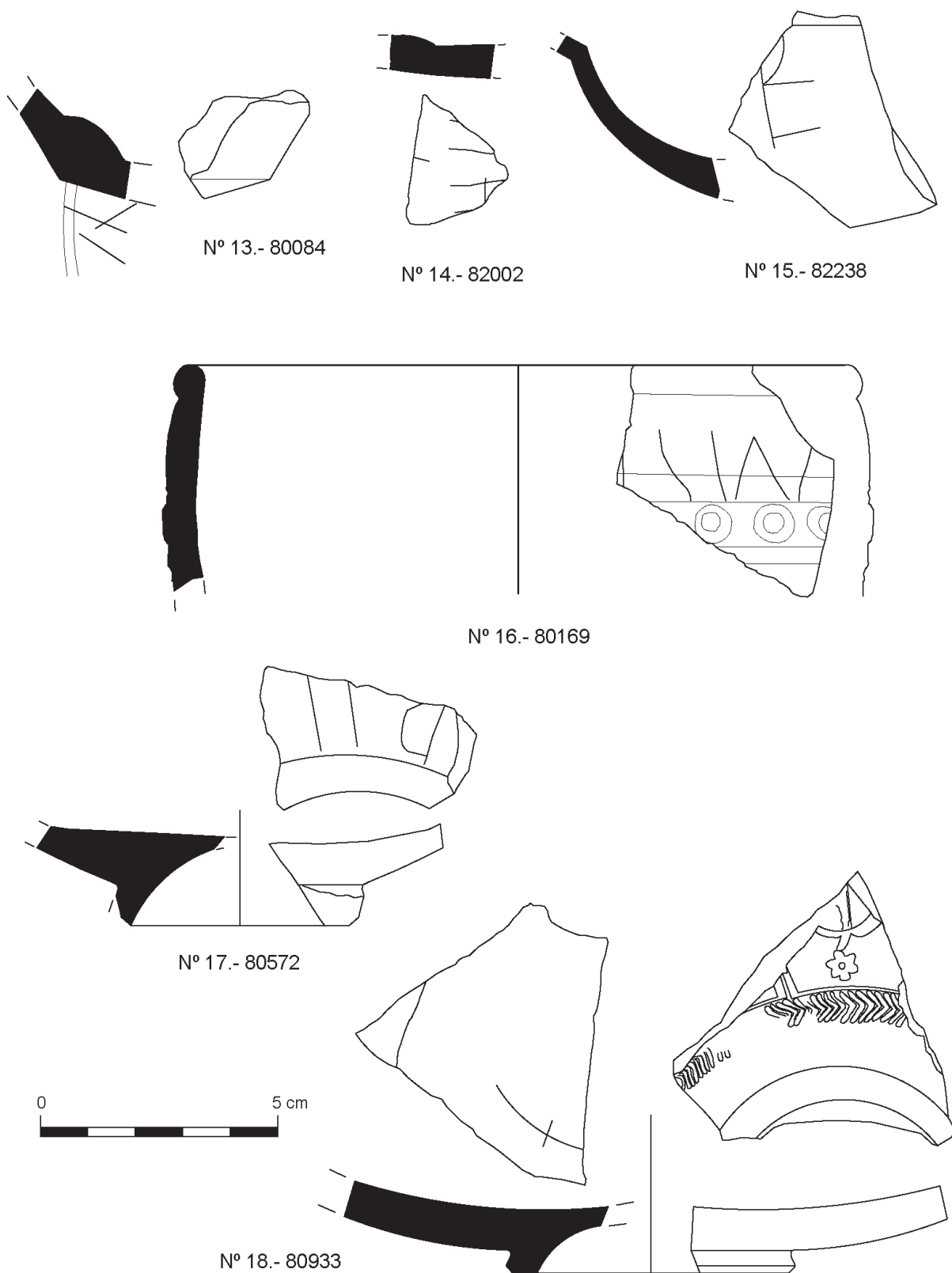


Fig. 3. Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

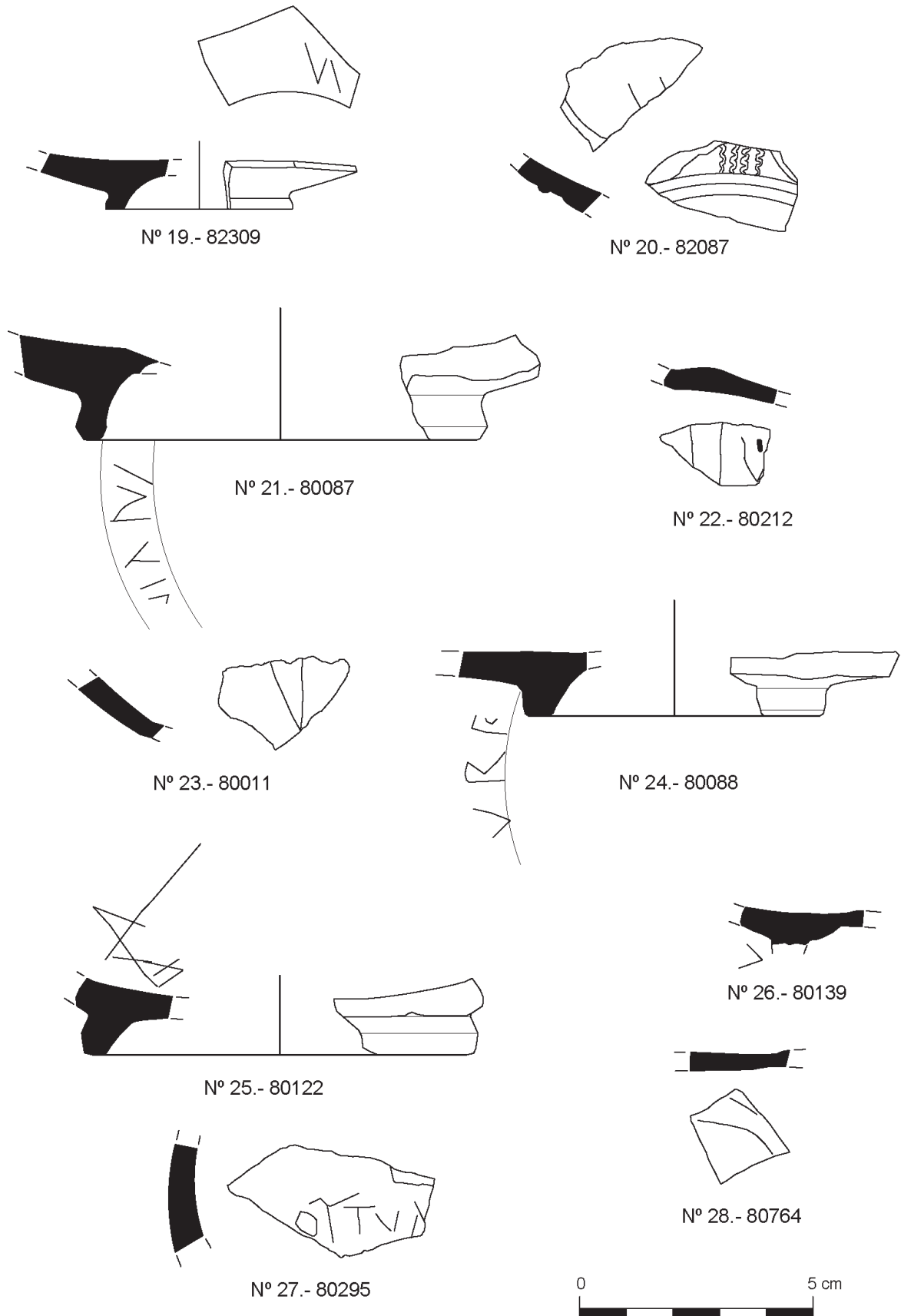


Fig. 4. Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial. Autora: Ana M.^a López Pérez para ©El Saucedo.

- 29. (80994) Ilegible.
- 30. (81019) Ilegible.
- 31. (81028) Ilegible.
- 32. (81049) Ilegible. Presenta *sigillum* EX [-].
- 33. (81051) Ilegible.
- 34. 82001 **PA** [---].
- 35. (82007) **TV**[---].
- 36. (82129) **M** [---].
- 37. (82197) Ilegible. Presenta *sigillum* EX [-].
- 38. (82239) Ilegible.
- 39. (82327 b) Ilegible.

A un recipiente cerrado corresponde la siguiente pieza:

- 40. (83005) **HI**.

Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica intermedia

Los hallazgos más recientes de *terra sigillata* hispánica permiten hablar de una continuidad productiva en el siglo III, que hace que se mantengan ciertas formas a la vez que se abandonan unas y se añaden otras, con el fin de responder a nuevas demandas. Dicho proceso será especialmente acusado a partir de finales del siglo III, considerado por Juan Tovar (2000: 108) como el preludio de un cambio formal y conceptual que conllevará al primer ciclo expansivo de la TSHT durante el primer cuarto del siglo IV d. C. M. Bustamante (2013: 93) señala que en Mérida y durante el siglo III d. C. se observa una continuidad en el comercio de la producción hispánica con predominio de las piezas procedentes del valle del Najerilla, llegando aquellas formas que habitualmente habían estado presentes en el siglo II d. C., esto es la 7, 8, 15/17, 27, 33, 35 y 37; siendo el servicio estrella el integrado por las formas 15/17 y 27. Todas estas formas están constatadas en El Saucedo, además de la Hisp. 11 y 18. En el caso de los grafitos sobre *terra sigillata* hispánica intermedia, los grafitos epigráficos son de difícil lectura debido a la fragmentación que presentan todos ellos. En el caso de El Saucedo se ha constatado, al igual que en las producciones anteriormente mencionadas, piezas realizadas en el posible taller de *Caesarobriga* en el que se fabricaron las formas: 8, 15/17, 35 y 37.

Los grafitos están realizados sobre una forma 15/17:

- 41. (81029) **M**[---].

El resto se constatan sobre formas indeterminadas:

- 42. (80735) **CA**.

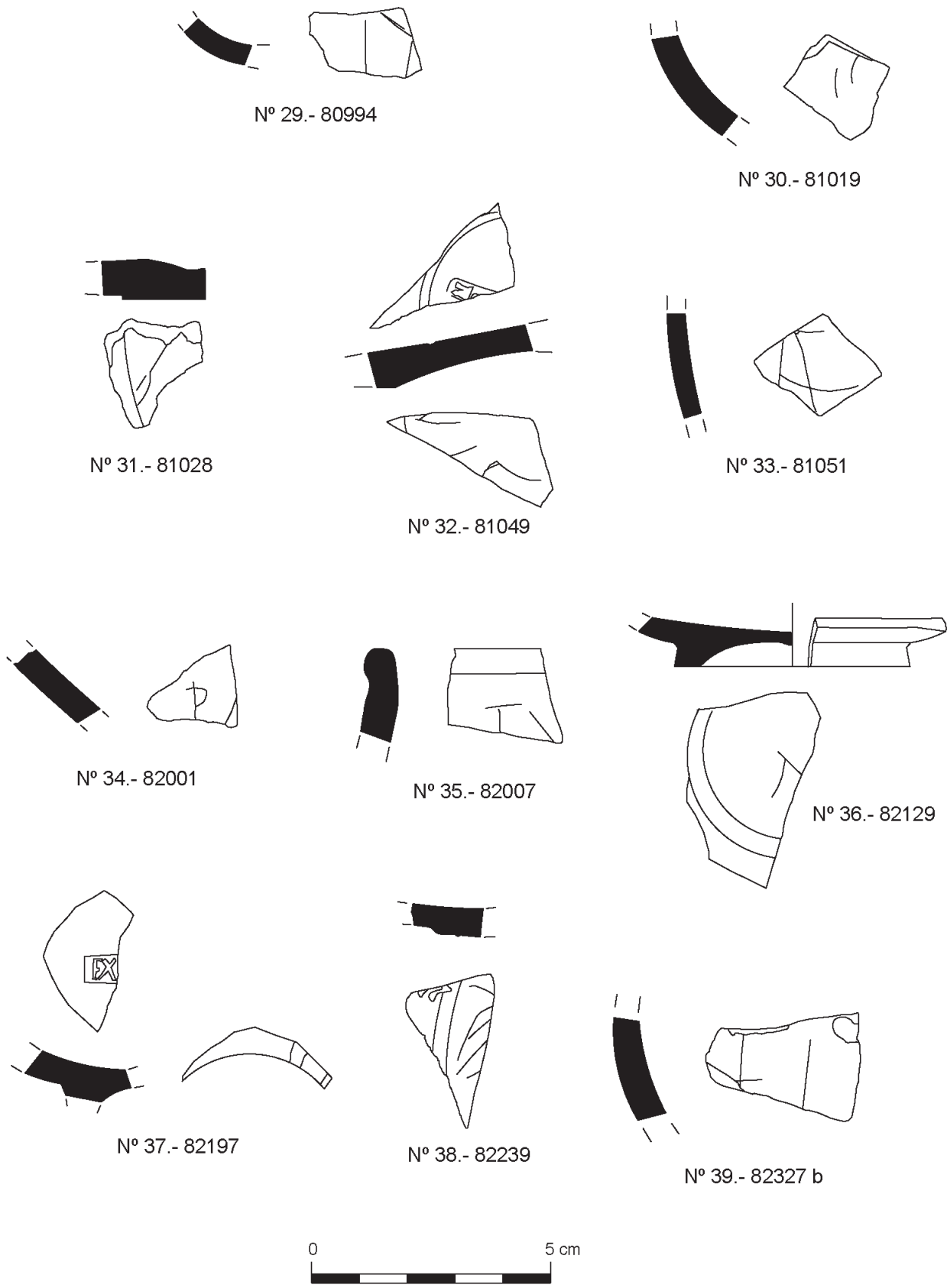


Fig. 5. Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

43. (80780) **VIT**. Probablemente [---]VIT[---].
44. (80924) Ilegible.
45. (80925) Podría tratarse de uno de los extremos de una **estrella** de cinco puntas.
46. (80995) Ilegible.

Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica tardía

Las producciones tardías son un claro indicador para la datación de los yacimientos tardíos; sin embargo, presentan una serie de problemas que han impedido su sistematización. Los fragmentos de TSHT documentados en El Saucedo contribuyen a enriquecer los mapas de dispersión de este tipo cerámico, corroborando la idea expresada por Juan Tovar (2000: 53-55), quien señalaba que en la meseta sur y, especialmente, en el valle del Tajo, la presencia de estas cerámicas es muy abundante¹⁶. Si bien en los últimos años, el estudio y la investigación de estas producciones han registrado un extraordinario auge, aún quedan problemas y lagunas por resolver, en especial, aquellas relacionadas con su origen, su vinculación con producciones anteriores, centros de producción, vías de comercialización, distribución y cronología final.

Fue la cerámica por excelencia de los grandes latifundios de las cuencas del Ebro, Duero y Tajo destacando sobre otras producciones. Desde el último cuarto del siglo IV se aprecia un relanzamiento del área riojana y se observa la actividad en los talleres del valle del Duero o meseta norte que comienzan a fabricar TSHT, sin una experiencia previa como centros de producción altoimperial. La mayor innovación estuvo en las formas decoradas y sus estilos decorativos, pues nació la forma 37t y el denominado Segundo Estilo Decorativo, el más difundido y frecuente, desde los últimos años del siglo IV o principios del V hasta el final de su producción. La TSHT se caracteriza por un gran dinamismo y libertad interpretativa, consecuencia de un menor control sobre los centros que en ningún momento se acercaron a las cifras cuantitativas de la producción altoimperial. Según indica M. Bustamante-Álvarez (2013) *Augusta Emerita* no fue una ciudad paradigma del comercio de TSHT pero sí gozó de un repertorio variado de formas, constatándose las siguientes: 4, 5, 6/Palol 8, 8/Palol 10; 24/25, 37, 71, 74, 80, Paz 83 y Palol 11. Desaparecen de la escena las formas 27¹⁷ y 20. En el caso de los platos, estos se sustituyen por las formas 82 y Palol 2. Los boles parecen bajo el predominio de la forma 8 y una amplia variedad de la forma 37 con la eclosión de las buriladas. Estas formas mencionadas en Mérida están presentes en El Saucedo, constatándose, además, en nuestro yacimiento las siguientes formas: 7, 15/17, 27, 35,36, 42/Paz 11.23, 44, 61, 74/Palol 4/Paz 10.7, 80/Palol 1 y Paz 10. En Mérida, al igual que vemos en El Saucedo, existió un predominio de las producciones elaboradas en los talleres norteños del entorno del Najerilla, dando continuidad a la dinámica comercial altoimperial e incluso se ha llegado a plantear que Mérida pudiera haber sido un centro de distribución o sucursal de Tricio. Al igual que en las producciones documentadas en El Saucedo, en la capital provincial se produce un predominio de las cerámicas decoradas con el Primer Estilo Decorativo (Bustamante-Álvarez, 2013: 91 y 114). Para la *sigillata* tardía, de nuevo nos encontramos con su posible producción en el entorno de *Caesarobriga*, en esta ocasión las formas documentadas son: 35, 37t, 8, 15/17, 33, 8, 5 y 27.

¹⁶ Aunque poco conocidas por la ausencia de publicaciones.

¹⁷ No obstante, en El Saucedo se han constatado fragmentos de 27.

Los grafitos de El Saucedo sobre *terra sigillata* hispánica tardía (siete) se han constatado sobre las formas Hisp. 8/Palol 10 (80756 a) e Hisp. 15/17 (80923), el resto se encuentran sobre fragmentos de formas indeterminadas (80606, 80735, 81016, 82196 y 82398) (fig. 6.47 y fig. 7.48 a 52).

La forma tardía de Hisp. 8/ Palol 10 es una continuación de la **Hisp. 8** producida en los siglos II y III d. C. Este cuenco se fecha a partir de la mitad del siglo IV hasta el final de su producción, según el material documentado en Zaragoza.

47. (80756 a) **Palma**.

Como plato indeterminado se ha identificado la siguiente pieza:

48. (80923) Podría tratarse de uno de los extremos de una **estrella** de cinco puntas. Plato.

Los grafitos documentados sobre formas indeterminadas son los siguientes:

49. (80606) + **ARCELLIN [-]**. Es posible que se trate de una marca de propiedad¹⁸.

50. (81016) **Aspa**.

51. (82196) **Palma**.

52. (82398) **Palma**.

Conclusiones

En este trabajo se han presentado grafitos (fig. 8) que corresponden a las siguientes producciones cerámicas: cerámica pintada romana de tradición indígena altoimperial (ocho, 17 %) y a *terra sigillata* (cuarenta y cuatro, 83 %) (fig. 9A).

En la cerámica pintada, siete grafitos están realizados sobre cerámicas pintadas elaboradas en el *taller local* y dos en cerámicas producidas en alguno de los talleres de la meseta sur; suponiendo un porcentaje del 78 % la cerámica pintada del taller local y un 22 % la cerámica de la meseta sur (fig. 9B). En *terra sigillata* los grafitos están repartidos de la siguiente manera: dos en *terra sigillata* gálica altoimperial; treinta en *terra sigillata* hispánica correspondiendo tres de ellos a *terra sigillata* hispánica altoimperial producida en el *taller local*; seis se han esgrafiado sobre *terra sigillata* hispánica intermedia y seis sobre *terra sigillata* hispánica bajoimperial (fig. 9C). Expresado en porcentajes, observamos que el 68 % de los grafitos están realizados sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial, correspondiendo el 90 % a los talleres riojanos y el 10 % al taller local (fig. 9D) 14 % corresponde a grafitos sobre TSHT; el 14 % a TSH intermedia y el 4 % a TSG (fig. 9D).

Los grafitos documentados en El Saucedo tanto alfabéticos como figurativos fueron realizados *post cocturam*, una vez finalizada la pieza y ya comercializada. Para su realización se debieron emplear estiletos y buriles. Los grafitos se suelen situar de forma caprichosa en las diversas partes del vaso. Las piezas de El Saucedo se encuentran esgrafiadas en: borde cara exterior (2); entre el cuello y el inicio del galbo (1); galbo, cara exterior (30); galbo, cara interior (1); base, cara exterior (15) y base, cara interior (3). Estas ubicaciones los hacen fácilmente visibles. El trazado de las letras es irregular, tanto en tamaños como en forma. Están realizados en tipos capitales, sin demasiado rigor estético y, por lo general, las letras se alejan de los tipos canónicos de las mayúsculas latinas, el repertorio es de letras angulosas con trazos que no confluyen, sino que se cortan.

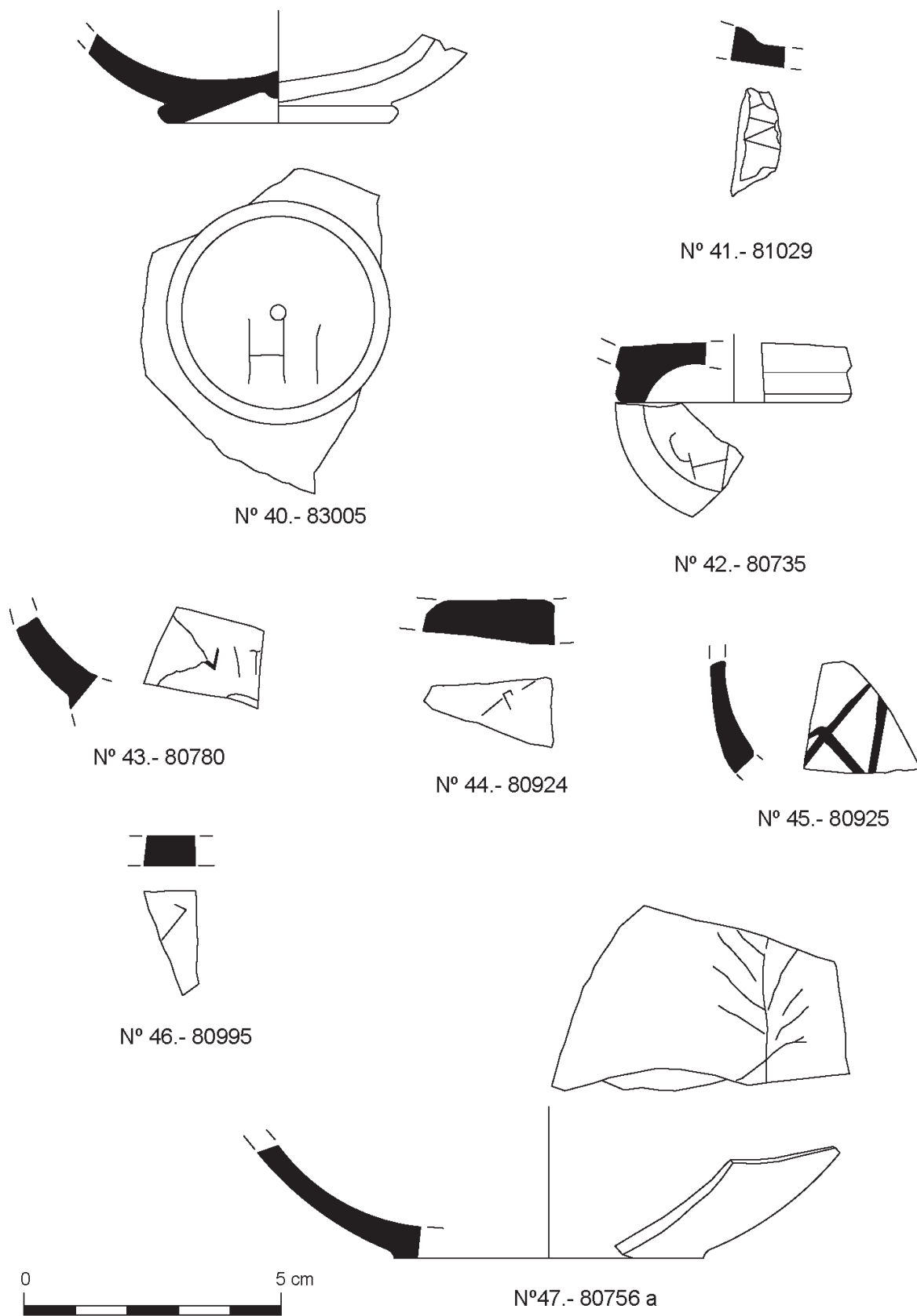
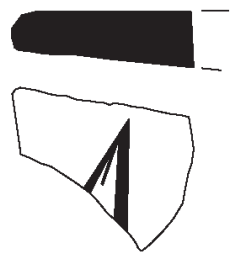


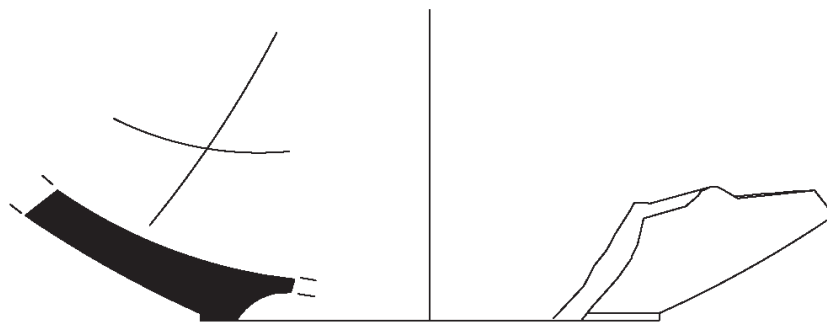
Fig. 6. Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial, intermedia y tardía. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.



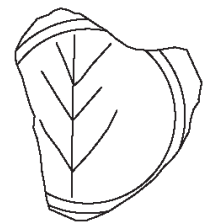
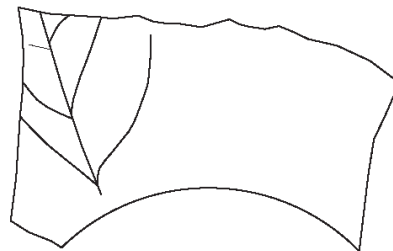
Nº 48.-80923



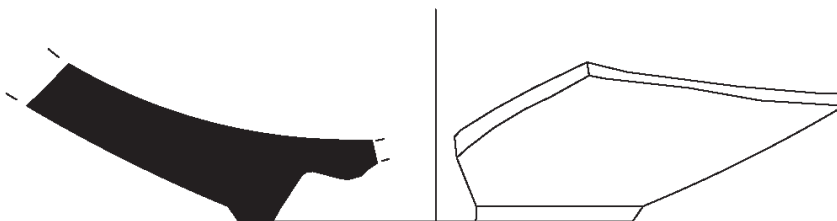
Nº 49.- 80606



Nº 50.- 81016



Nº 52.-82398



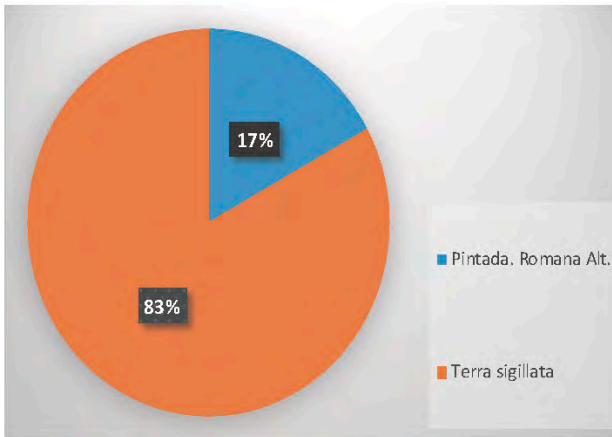
Nº 51.- 82196



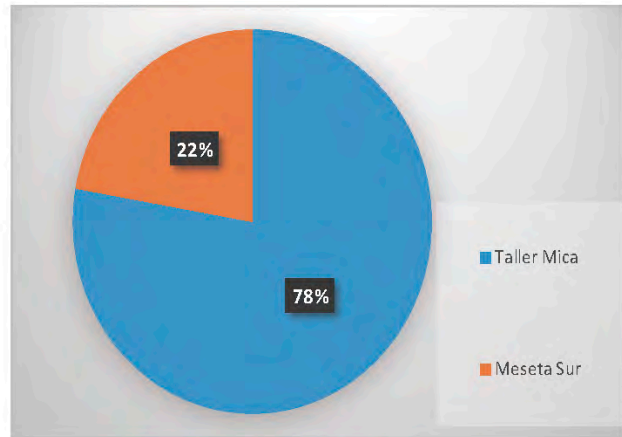
Fig. 7. Grafitos sobre *terra sigillata* hispánica tardía. Autora: Ana M.^a López Pérez para ©El Saucedo.

N.º de inventario	Altura de las letras o del dibujo	Ubicación del grafito en el fragmento	Figuras
1. (70040)	1 cm	Entre el cuello y el inicio del galbo	Figs. 1.1 y 10.1
2. (70102)	1,2 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.2 y 10.2
3. (70127)	1,6 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.3 y 10.3
4. (70146)	0,6 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.4 y 10.4
5. (70148)	1,2 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.5 y 10.5
6. (70154)	1,22 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.6 y 10.6
7. (70155)	0,77 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.7 y 10.7
8. (70258)	1,1 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 1.8 y 10.8
9. (82399)	1,2 cm	Base. Cara exterior	Figs. 2.9 y 10.9
10. (80180)	0,93 cm	Base. Cara exterior	Figs. 2.10 y 10.10
11. (82341)	1,29 cm	Base. Cara exterior	Figs. 2.11 y 10.11
12. (83006)	0,87 cm	Borde. Cara exterior	Figs. 2.12 y 10.12
13. (80084)	2 cm	Carena. Cara exterior	Figs. 3.13 y 10.13
14. (82002)	1,17 cm	Carena. Cara exterior	Figs. 3.14 y 10.14
15. (82238)	2,11 cm	Galbo. Cara interior	Figs. 3.15 y 10.15
16. (80169)	1,27 cm	Borde. Cara exterior	Figs. 3.16 y 10.16
17. (80572)	1,5 cm	Galbo. Cara exterior.	Figs. 3.17 y 10.17
18. (80933)	1,35 cm	Base. Cara interior	Figs. 3.18 y 10.18
19. (82309)	1,10 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 4.19 y 10.19
20. (82087)	0,62 cm	Galbo. Cara interior	Figs. 4.20 y 10.20
21. (80087)	0,83 cm	Base. Cara exterior	Figs. 4.21 y 11.21
22. (80212)	1,33 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 4.22 y 11.22
23. (80011)	1,53 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 4.23 y 11.23
24. (80088)	0,95 cm	Base. Cara exterior	Figs. 4.24 y 11.24
25. (80122)	3,24 cm	Base. Cara interior	Figs. 4.25 y 11.25
26. (80139)	0,6 cm	Galbo. Cara exterior	Fig. 4.26
27. (80295)	0,92 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 4.27 y 11.27
28. (80764)	1,72 cm	Base. Cara exterior	Figs. 4.28 y 11.28
29. (80994)	1,36 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.29 y 11.29
30. (81019)	0,58 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.30 y 11.30
31. (81028)	1,38 cm	Base. Cara exterior	Figs. 5.31 y 11.31
32. (81049)	0,87 cm	Base. Cara exterior.	Figs. 5.32 y 11.32
33. (81051)	1,7 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.33 y 11.33
34. (82001)	0,89 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.34 y 11.34
35. (82007)	0,65 cm	Borde. Galbo cara exterior	Figs. 5.35 y 11.35
36. (82129)	1,03 cm	Base. Cara exterior	Figs. 5.36 y 11.36
37. (82197)	0,44 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.37 y 11.37
38. (82239)	0,64 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.38 y 11.38
39. (82327 b)	1,52 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 5.39 y 11.39
40. (83005)	1,2 cm	Base. Cara exterior	Figs. 6.40 y 11.40
41. (81029)	0,72 cm	Base. Cara exterior	Figs. 6.41 y 11.41
42. (80735)	1,11 cm	Base. Cara exterior	Figs. 6.42 y 12.42
43. (80780)	0,59 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 6.43 y 12.43
44. (80924)	0,32 cm	Base. Cara exterior	Figs. 6.44 y 12.44
45. (80925)	2,05 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 6.45 y 12.45
46. (80995)	0,72 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 6.46 y 12.46
47. (80756 a)	2,94 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 6.47 y 12.47
48. (80923)	1,62 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 7.48 y 12.48
49. (80606)	1,5 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 7.49 y 12.49
50. (81016)	1,66 cm	Galbo. Cara interior	Figs. 7.50 y 12.50
51. (82196)	3 cm	Galbo. Cara exterior	Figs. 7.51 y 12.51
52. (82398)	2,75 cm	Base cara exterior	Figs. 7.52 y 12.52

Fig. 8. Tabla de los fragmentos cerámicos con grafitos. Se indica el número de inventario, la altura de las letras o dibujos, la ubicación del grafito respecto al fragmento y los números de las figuras donde se pueden observar estos detalles.



A



B

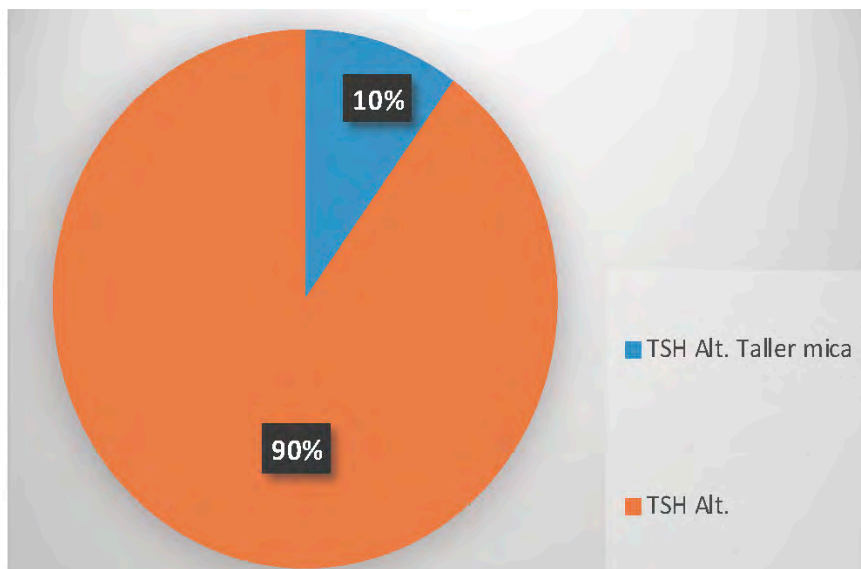
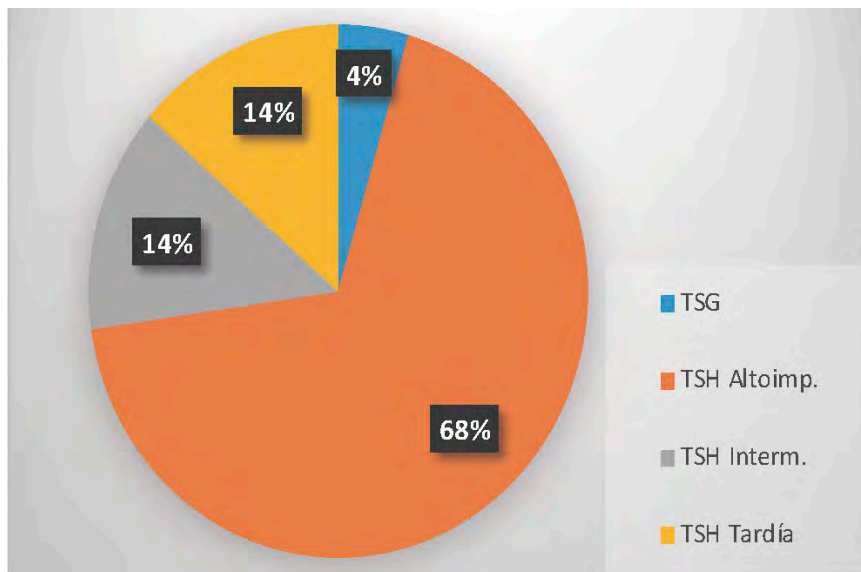


Fig. 9. Gráficos indicando los porcentajes de: A. Grafitos documentados sobre las diferentes producciones cerámicas estudiadas. B. Grafitos realizados sobre cerámica pintada en relación a los talleres. C. Distribución de los grafitos sobre las producciones de *terra sigillata*. D. Grafitos realizados sobre *terra sigillata* con respecto a los talleres.

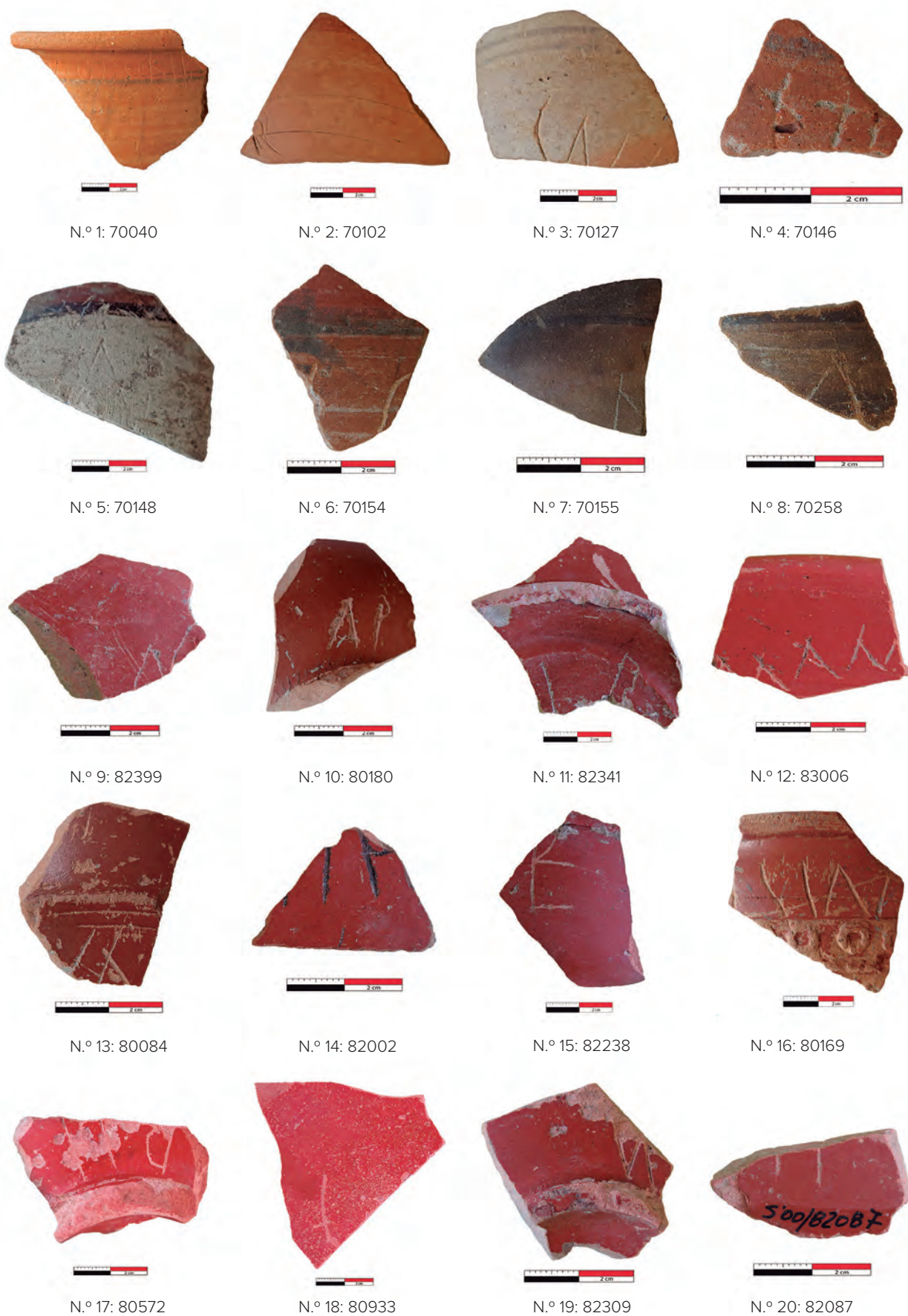


Fig. 10. Tabla de fotografías de los grafitos documentados. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

Por regla general, los grafitos son testimonios populares, de carácter informal, aunque pueden aportar una importante información histórica. Suelen, también, ofrecer una gran dificultad de lectura derivada de tener que realizar una incisión con un instrumento afilado (*stylus* metálico) sobre un soporte duro, así como por la irregularidad de la superficie de escritura, generalmente curva. De los cincuenta y tres grafitos constatados, veintiocho son alfabéticos: 70040, 70102, 70127, 70146, 70148, 70154, 70155, 70258, 80180, 82399, 83006, 80084, 82238, 80169, 80572, 80087, 80088, 80212, 80011, 80295, 82001, 82007, 82309, 83005, 80735, 80780, 81029, 80606. Se nombra, para época altoimperial (con cierta seguridad) a seis hombres: *[Ap]ollodoribu[s]*, *Cn(a)e(us)*, *[Se]xti*, *[Fir]man[i]*, *[Fla]viani* u *[Octa]viani* y *Urb[ani]*; un caso podría corresponder a un hombre o mujer, según lo interpretemos como *Va[lerius/a]*. Para época bajoimperial se ha constatado el nombre de *Marcellin[-]* que podría corresponder a un hombre si lo interpretamos como *Marcellinus* o femenino, si lo interpretamos como *Marcellina*. A grafitos geométricos corresponde un total de ocho ejemplares: estrella de cinco puntas (80122, 80925 y 80923), aspa (81016 y 80933) y palmas (80756 a, 82196 y 82398). A numerales corresponden dos grafitos, los constatados en los fragmentos 80084 y 80139. Consideramos grafitos ilegibles a los especificados en las siguientes piezas: 70100, 82341, 82002, 82087, 80764, 80994, 81019, 81028, 81049, 81051, 82197, 82239, 82327, 80294, 80995, aunque es muy frecuente en *Hispania* (fig. 10).

Los grafitos constatados sobre cerámica pintada altoimperial son todos alfabéticos, pudiendo identificarse varios antropónimos: posible *Apollodorus* (70040), *Cn(a)e(us)* (70127) y *[Se]xti* (70146), escritos en genitivo con el fin de indicar posesión¹⁹. En ninguna de las provincias hispanas hemos podido constatar el nombre de *Apollodorus*, no ocurre lo mismo para los otros dos. El *praenomen* de *Cnaeus*, lo documentamos en inscripciones procedentes de la *Lusitania*: Alcúscar (Cáceres), *Ossonoba* (Faro) y *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) (*HEp.* 22894, 15717, 23475, 24225). El nombre de *Sextius*, si bien no está presente en la *Lusitania*²⁰, sí está atestiguado en *Astigi* (Écija, Sevilla), Villalcampo (Zamora) y *Tarraco* (*HEP.OL*, n.ºs 3485 y 1919, respectivamente).

Hemos constatado la aparición de letras aisladas, algo habitual. La documentación de grafitos compuestos por dos letras (70148 y 70155) podrían corresponder a una abreviatura de *duo nomina*. Todos están esgrafiados en la pared exterior de los recipientes, si bien tal y como señalan Hidalgo Martín, Bustamante Álvarez y Pérez Maestro (2011: 137) los autores de los grafitos buscaban como primera opción la base de los recipientes, la zona menos visible de la pieza y más cómoda para practicar el esgrafiado.

Para la *terra sigillata* gálica es de resaltar que el grafito *AP* (80180) está constatado, también, en uno de los fragmentos de cerámica pintada romana de tradición indígena altoimperial (70148), por lo que se podría tratar del mismo propietario.

Los grafitos esgrafiados sobre *terra sigillata* hispánica altoimperial son tanto alfabéticos como geométricos. Los alfabéticos son difíciles de interpretar como consecuencia de la fragmentación que presentan pudiéndose, no obstante, identificar a *[Fir]ma[i]* (83006), *Va[lerius/a]* (80084), *[Fla]viani* u *[Octa]viani* (80087) y *Urb[anus]* (80088) como marcas de propiedad.

El nombre de *[Fir]man[i]* está constatado en la provincia de *Lusitania*, en concreto en la estela funeraria de *Firminus* hallada en Villar del Pedroso (Cáceres) (*HEp.* 14452), así como en la *Baetica*, constatada en una inscripción del valle de Abdalajis (Málaga) (*HEp.* 3090). En *Hispania Citerior*

¹⁸ Uno de los evaluadores propone su lectura como *Marcillin[-]* o *Marcellin[-]*, formas que existen para *Marcellinus/Marcellina*. Otro de los evaluadores indica que podría tratarse de *[M]arcellia* o *[M]arcelli A [-]*.

¹⁹ En ocasiones pueden aparecer escritos en nominativo.

²⁰ Provincia a la que pertenece El Saucedo.

lo constatamos en un sello de bronce hallado en Sagunto (Valencia) (HEp. 25334), en *Barcino* (HEp.10238), así como en un epitafio sepulcral de Albarracín (Teruel) (HEp. 14741). También está constatado en el epitafio de *Reburina*, *Firmanila* y *Vegetina*, de procedencia desconocida pero conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Salamanca (HEp.30695).

No hemos recogido en el estudio el amplio número de ejemplos que tenemos para los nombres de Valerio y Valeria a lo largo y ancho de la península ibérica, pues carecemos de espacio para ello. Sí queremos mencionar la constatación de ambos en la ciudad de *Caesarobriga*, a cuyo *ager* pertenecía la villa de El Saucedo. Así, para Valerio contamos con tres epitafios: *L. Valerius Meus* (HEp.298), *Marcela* (HEp. 316) y *C. Val. Fortunatus* (HEp.321). El nombre de Valeria está constatado en el epitafio de la familia de *Antonius Severus* (HEp.274), inscripción funeraria fragmentada (HEp. 323) y epitafio de *Antonia Urbica* (HEp. 324).

Según indica Gallego Franco (2002: 157, 159, 160-163 y 188), el *cognomen Flavus* y sus variantes *Flavinus* y *Flavianus* es uno de los nombres personales que aparece más frecuentemente en *Hispania*. La distribución geográfica de sus testimonios refleja una gran desigualdad en cuanto a su incidencia en el territorio peninsular. Está prácticamente ausente de la provincia *Baetica*, sin embargo, existe una alta concentración en la *Tarraconensis* que reúne más de las tres cuartas partes de los testimonios recogidos. Los ejemplos se localizan en la zona más oriental de la provincia. Es propio de ambientes de alta romanización. En la *Baetica* se observa que estos *cognomina* recaen en ciudadanos romanos de núcleos privilegiados con buena posición socioeconómica y con frecuencia relacionados con el sector económico de la producción de aceite, además de con el ámbito público y el evergetismo municipal. En la *Lusitania*, *Flavianus* parece propio de individuos muy romanizados, ciudadanos romanos de situación socioeconómica privilegiada, presumiblemente de origen autóctono. Está muy bien documentado en *Hispania* (Gallego, 2002: 157-180). Este nombre lo encontramos documentado en Cara (Santacara, Navarra) en un grafito ubicado junto al pie de una TSH 37, leído por Mezquíriz como *FLAVINI* (Ozcáriz, 2010,338). Según los estudios de Gallego Franco (2002) el grupo onomástico integrado por los *cognomina* latinos *Flavus*, *Flavinus* y *Flavianus* constituye uno de los conjuntos antroponímicos mejor arraigados en la epigrafía hispanorromana. Dicha autora indica que los epigrafistas los han considerado ligados al noroeste peninsular y a la *Hispania* de sustrato indoeuropeo, asociándose su impulso a la influencia de la política romanizadora de la dinastía Flavia pues es muy escasa su presencia en municipios de promoción preflavia como *Olisipo*, en el *conventus Scallabitano* o *Myrtilis* en el *conventus Pacense*.

El nombre de *Octavianus* está presente en un pedestal en homenaje a *Licianus* procedente de *Corduba Colonia Patricia* (Córdoba) y en un sello sobre un fragmento de un asa de ánfora bética Dressel 33 procedente de Reus (Tarragona) (*Hispania Epigraphica* 3876 y 27401, respectivamente). El nombre de *Urbanus* lo documentamos en la provincia *Lusitania* en varias inscripciones procedentes de Campo Lugar (Cáceres), *Ossonoba* (Faro) y *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) (HEp. 20863, 23475, 23242, 2326, 24649 y 25552). En otras provincias del imperio, el nombre de *Urbanus* se constata en la *Baetica*, concretamente en las actuales provincias de Córdoba: Cabra, Córdoba e Hinojosa del Duque; en Badajoz: Cabeza de Buey; en la provincia de Cádiz: Tarifa y Cádiz (HEp. 2245, 4025, 4414, 4523, 5654, 6163). También se constata en la provincia romana de la *Tarraconensis*, en este caso, los testimonios proceden de Almazara, Peñalba de Castro y Burgo de Osma (Soria), Denia (Alicante); Tarragona, Bejís (Castellón) y Guimaraes (Braga) (HEp. 8665, 14188, 31094, 9659, 9834, 9848, 10082, 13247 y 11898).

De entre los grafitos no alfabéticos destacamos una estrella de cinco puntas (pentalfa), signo bastante habitual en la antigüedad. Respecto a las marcas interpretadas como posibles numerales quizá podríamos reconocer el grafito V (80139). Los numerales grafitados sobre *terra sigillata*, según indican Rascón, Polo y Maeso (1994: 265) son bastante frecuentes; plantean la posibilidad de

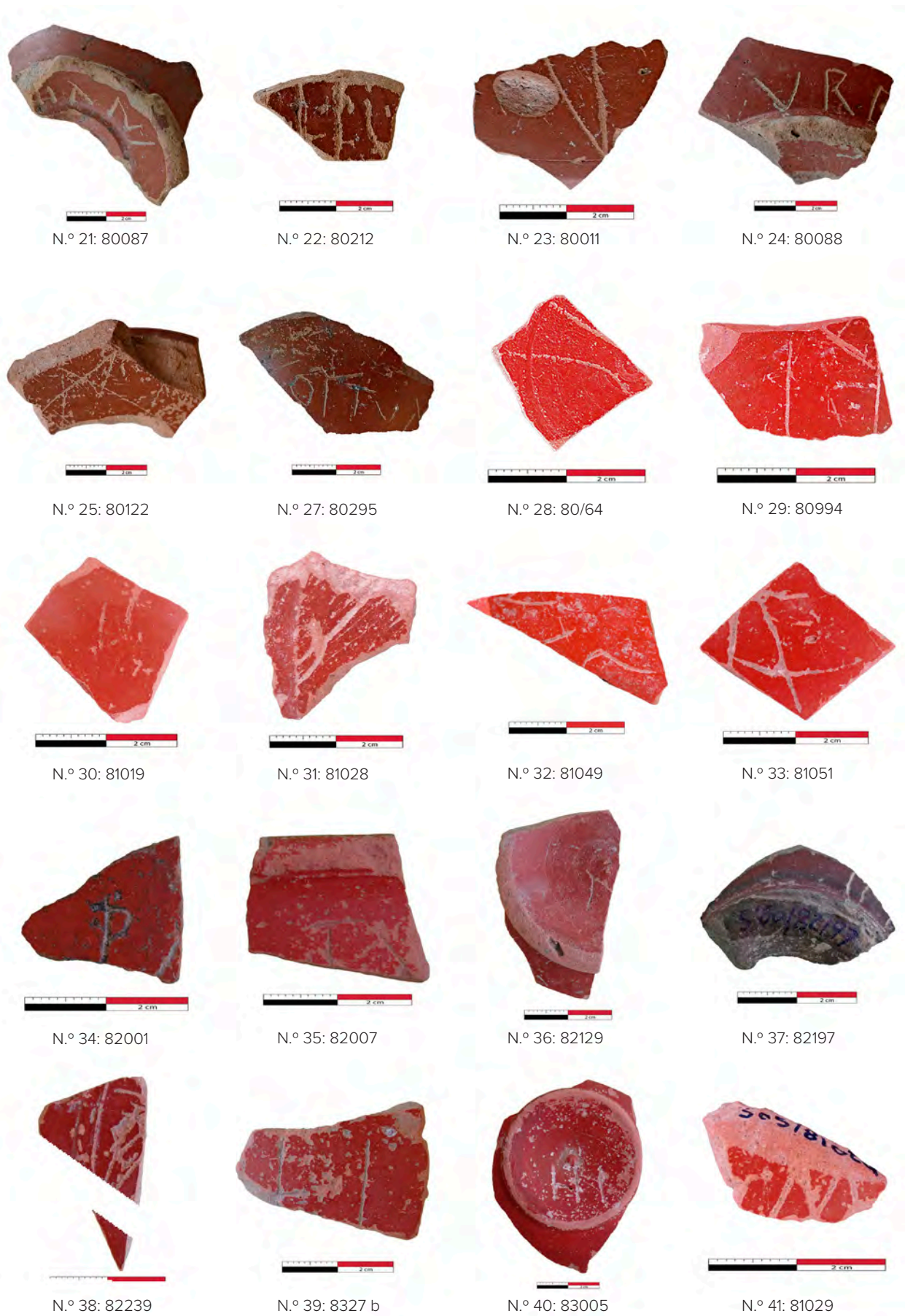


Fig. 11. Tabla de fotografías de los grafitos documentados. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

que estos indicaran regalos que conmemoraran algún acontecimiento, pero, también señalan que pudieran referirse al proceso de distribución, entendiéndolos, por tanto, como marcas realizadas por los productores o transportistas, indicándose así el lote que debía recibir cada destinatario.

Los grafitos se encuentran realizados sobre la pared exterior de los recipientes (80011, 80084, 80139, 80169, 80212, 80295, 80572, 80994, 81019, 81051, 82239, 82087, 82001, 82002, 82007, 82129, 82197, 82239, 82309 y 82327b); sobre el interior de un galbo (82087); sobre la base exterior (80087, 80088, 80764, 81028, 81049, 82341, 83006, 82129 y 83005) y base interior (80122 y 80933).

De entre los grafitos realizados sobre la *terra sigillata* intermedia destaca el grafito tríltero (80780), que podría corresponder a las iniciales de los *tria nomina*.

En el caso de los grafitos constatados sobre *terra sigillata*, tres corresponden a grafitos alfabéticos, tan solo hemos podido reconocer el antropónimo *Marcellin[-]* (80606) que puede hacer alusión a *Marcellinus* o *Marcellina*. Si optamos por el género masculino, el nombre está presente tanto en la *Baetica* como en la *Citerior*. En el caso de la *Baetica*, el nombre se encuentra en epígrafes procedentes de Cerro de Maquiz (Mengibar, Jaén) (HEp. 3631), de Cáceres (HEp. 4005) y Jaén (HEp. 12190). Para la *Citerior* se ha constatado en León (HEp. 8494), en Tarragona (HEp. 12433) y en Sagunto (Valencia) (HEp. 13529). Si optamos por el género femenino, el nombre está constatado en las provincias de *Lusitania*, *Baetica* y *Citerior*. Para la *Lusitania* está presente en una inscripción procedente de *Santiago do Cacém* (Setúbal, Portugal) (HEp. 21110). En la *Baetica* se ha constatado en Peñaflores (Sevilla) (HEp. 5922). En la *Citerior* está presente en Santacara (Navarra) (HEp. 8798), en un pedestal honorífico de Tarragona (HEp. 9909); en Sagunto (HEp. 13326), en Valencia (HEp. 19356) y en León (HEp. 26515).

Un grafito es bilítero (80735) y al igual que hemos propuesto para los casos anteriores podría corresponderse con las iniciales de *nomen* y *cognomen*.

Cuatro grafitos son geométricos, pudiéndose reconocer tres figuras citomórficas esquematizadas (80756 a, 82196 y 82398) y un aspa (81016). Las palmas o árboles esquemáticos pudieran ser interpretados como símbolos augurales o apotropaicos (Polo; Sánchez, y Rascón, 1999: 572). La presencia de estos signos figurativos es relativamente frecuente en contextos parietales, pero son más escasos en soportes cerámicos. Generalmente se limitan a signos sencillos que cumplen la misma función que los grafitos nominales, marcar la pieza para identificar a su dueño. La palma es un motivo habitual en la decoración romana y muy común en grafitos sobre cerámica. Está constatada en un gran número de ejemplos, repartidos por toda la geografía hispana para ello, baste citar las hojas de palma documentadas en los grafitos realizados sobre las piezas cerámicas de *Segobriga* (Abascal, y Cebrián, 2007: 131, 141 y 161, grafitos n.ºs 15, 19, 73 y 195) o las documentadas en *Pompeo* (Pamplona) (Ozcáriz, y Unzú, 2011: 84, grafito 8-17). Lo mismo ocurre con las aspas esgrafiadas sobre piezas cerámicas de *Segobriga* (Abascal, y Cebrián, 2007: 131 y 169, grafitos 20 y 243) y *Pompeo* (Ozcáriz, y Unzú, 2011: 82). Los grafitos no alfabéticos ya sean motivos vegetales, geométricos o numerales pudieron haber tenido una finalidad discriminatoria de cada pieza dentro de un conjunto con pluralidad de propietarios, haber sido signos apotropaicos o simplemente de distracción lúdica (Hidalgo; Bustamante-Álvarez, y Pérez, 2011: 131-171). Los grafitos están ubicados en las paredes exteriores (80606, 80756 a y 82196), en la pared interior (81016) y en la base exterior (80735, 80923 y 82398) (fig. 12).

No podemos terminar este estudio sin hacer hincapié en aspectos relacionados con las producciones cerámicas que hemos determinado como locales y que se caracterizan por tener un origen común respecto a sus materias primas. A través de los datos obtenidos en las familias cerámicas (pintadas altoimperiales y bajoimperiales, paredes finas y *terra sigillata* hispánica

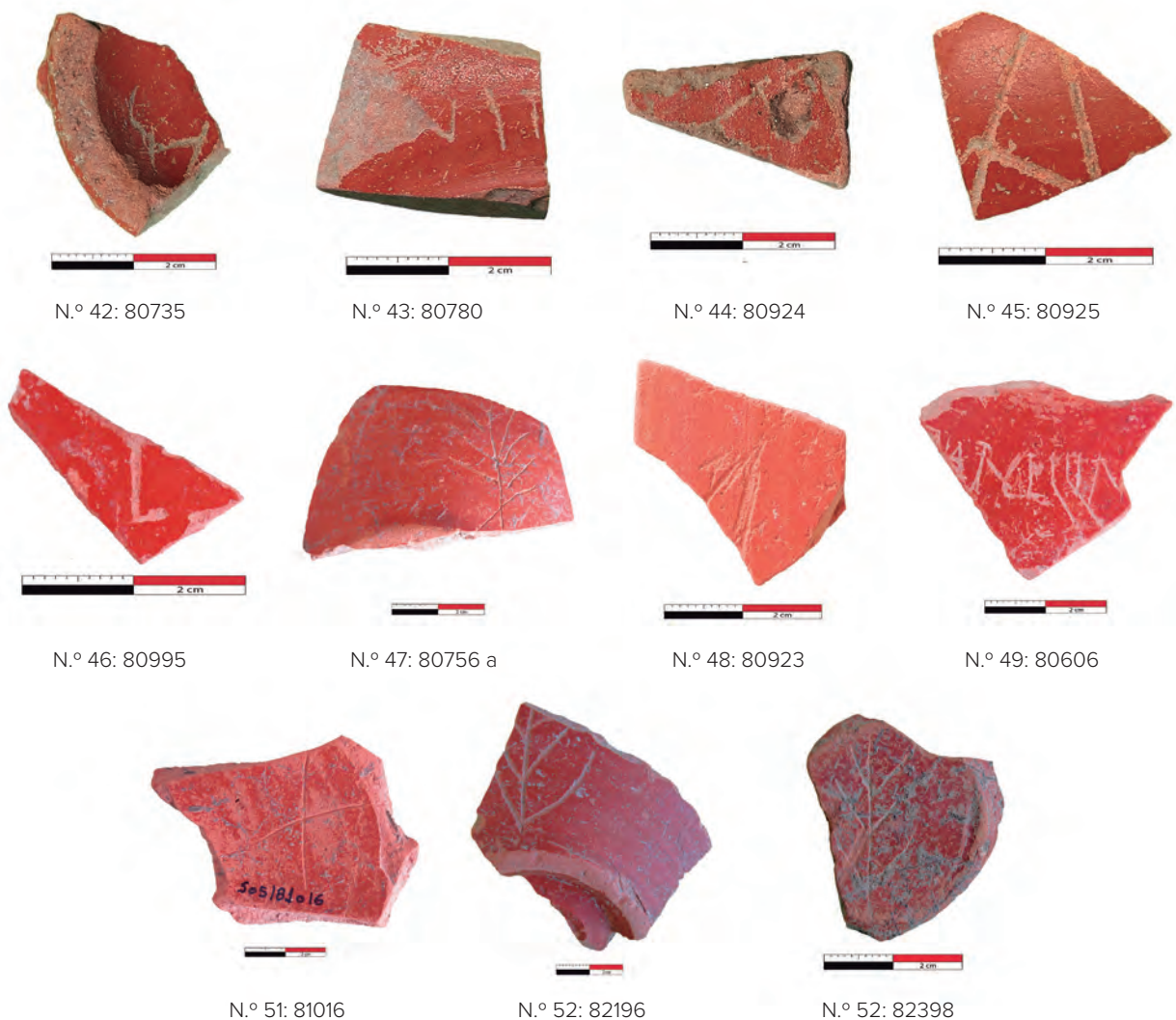


Fig. 12. Tabla de fotografías de los grafitos documentados. Autora: Ana M.ª López Pérez para ©El Saucedo.

altoimperial, intermedia y tardía) a partir del examen visual (microscopía óptica) como en los análisis mediante SEM-EDX²¹ se ha podido determinar que, en general, las pastas cerámicas de todas estas producciones mencionadas son bastante porosas (con poros de diferentes tamaños y formas) y en la microestructura de las arcillas apenas se observan fases de vitrificación o estas son incipientes. En la mayoría de los casos se aprecia la forma laminar u hojosa de los minerales arcillosos, curvados para adaptarse a la forma de los granos, lo que se traduce en una escasa cohesión entre ambos. Esto y la no identificación de minerales de nueva formación por la cocción indican temperaturas de cocción inferiores a los 800° C. Las diferentes tonalidades presentes, incluso en una misma muestra cerámica, sugieren cierta irregularidad en las condiciones de cocción. No obstante, en el caso de la *terra sigillata*, las imágenes muestran fases de vitrificación más desarrolladas que indicarían cocciones más controladas y a temperaturas superiores (entre 850 y 1000° C).

²¹ Realizados e interpretados en el Laboratorio SECYR de la UAM, interpretación de doña Inmaculada Donate.

La composición química elemental de los cuerpos cerámicos es similar en todas las muestras analizadas²². En ellas, los elementos más abundantes son los síliceos, seguido del aluminio. El contenido en hierro es medio en todos los casos. Los porcentajes de potasio, magnesio y sodio son parecidos y, finalmente, en ellas se detecta la presencia de titanio. De este modo, la única diferencia significativa se percibe en el contenido en calcio. Estos datos parecen sugerir el origen común de las arcillas empleadas en la elaboración del conjunto de cerámicas y la selección de arcillas más ricas en calcio para la obtención de acabados más blancos de las pastas (como es el caso de las cerámicas que imitan a las de *tipo Chunia*). Respecto a la granulometría, las pastas cerámicas presentan una alta heterometría de grano, su tamaño varía desde las decenas de micras hasta las centenas de micras, e incluso el milímetro en algún caso. Además, presentan formas muy diversas. Los análisis señalan al cuarzo y a los feldspatos (de potasio y sodio, sobre todo) como los principales desgrasantes, presentando formas redondeadas o más angulosas. También destaca en ellas la amplia presencia de minerales micáceos ferroso-magnésicos, grupo de la biotita, estos aparecen con formas alargadas o laminares de color negro o como granos redondeados y de tonos marrones o incluso con brillo dorado, apuntando al carácter micáceo de las arcillas. Se han identificado micas blancas comunes de tipo moscovita y silicatos de zirconio ($ZrSiO_4$) de brillo plateado.

Por otro lado, se han detectado en casi todas las muestras granos ricos en óxidos de hierro y/o titanio junto con una pequeña cantidad de manganeso que explican la tonalidad rojiza y anaranjada de las pastas, y en algunas muestras se determina la presencia de fosfatos de calcio aislados o junto con elementos halógenos o incluso tierras raras (La, Ce, Pr; Nd). Estos dos últimos hallazgos (óxidos de Fe y/o Ti con Mn y los fosfatos) apoyan la teoría del origen común de las materias primas empleadas en la elaboración de estas cerámicas de El Saucedo e indicarían un lugar de extracción con presencia de óxidos de hierro y/o titanio y fosfatos. En el caso de las tierras raras, la semejanza de sus perfiles de concentraciones, también indicaría un probable origen común de los materiales, aunque sería recomendable la elaboración de un perfil preciso con datos extraídos de una técnica más sensible a estos elementos y a otros elementos trazas como la Espectrometría de Masas con Plasma Acoplado Inductivamente (Donate *at alii*, en prensa; Blanco *et alii*, 2020).

La disponibilidad de buenas arcillas, la abundancia de agua debida a la proximidad del Tajo, así como de varios arroyos; la abundancia de combustible, así como la situación de la *civitas* de *Caesarobriga* en la red de comunicaciones, identificada como *mansio* de la vía 25 del Itinerario de Antonino (*Caesaraugusta-Augusta Emerita*) harían de esta área, el emplazamiento idóneo para el desarrollo de una actividad alfarera²³.

Este artículo ha sido llevado a cabo en el seno de los siguientes proyectos:

«Corpus Vasorum Hispanorum. Análisis tipológico, cronológico y prosopográfico de los sigilla en terra sigillata hispanica a partir de los centros consumidores. Parte I: Lusitania» (PGC2018-093478-A-I00 – Convocatoria Proyectos de Excelencia – Plan Estatal de Generación de Conocimiento – Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades – España).

«Aplicación de nuevas tecnologías para el desarrollo del Corpus Vasorum Hispanorum. Una herramienta para análisis tipológico, cronológico y prosopográfico de los sigilla en Terra Sigillata Hispánica». Nombre del programa: Fundación BBVA, Programa Logos Ayuda a la Investigación en Estudios Clásicos 2019.

²² Correspondientes a todos los tipos cerámicos que presentaban abundancia de mica dorada.

²³ Ya JUAN; MORALEDA, y RODRÍGUEZ (1983) y luego JUAN (1988) abordaron la existencia de un alfar en la antigua *Caesarobriga*, a través del hallazgo de una serie de elementos de alfar, entre ellos un punzón, aparecidos fuera de contextos arqueológicos.

«Nueva aportación a la historia de El Saucedo. La cerámica fina de época romana» (2016); SIGICEDO. «Estudio cronotipológico y arqueométrico de la vajilla fina en la villa de El Saucedo» (2017); SIGICEDO II. «Estudio cronotipológico y arqueométrico de la vajilla fina en la villa de El Saucedo» (2018). Proyectos de Investigación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. Castilla-La Mancha. Servicio de Patrimonio y Arqueología.

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1986): *Cerámica pintada romana de Tradición Indígena en la península ibérica: centros de producción, comercio y tipología*. Madrid.
- (2018): «Pone fur. Aproximación a un catálogo de los testimonios hispánicos», *Anuari de Filologia Antiqua et Mediaevalia*, 8, pp. 7-21.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., y CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. (2007): «Grafitos cerámicos de Segóbriga (1997-2006)», *Lucentum*, 26, pp. 127-172.
- AEA= *Annona Epigraphica Austriaca*. 1979 ss.
- BLANCO GARCÍA, J. F. *et alii* (2020): «La cerámica pintada tardoantigua de tradición indígena, documentada en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)», *Homenaje a la Profesora Carmen Fernández Ochoa*. Anejos a CuPAUAM, 4, pp. 381-396.
- BUSTAMANTE-ÁLVAREZ, M. (2009): «La Terra sigillata gálica en Augusta Emerita, Mérida (Badajoz)», *Saguntum*, 41, pp. 149-174.
- (2013): «Nuevos datos estratigráficos para el conocimiento de la TSHT en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz)», *Ex Officina Hispana. Cuadernos del SECAH, 1. Mesa Redonda: La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus contextos: estado de la cuestión. Homenaje a Manuela Delgado*. Museo Arqueológico Nacional (15 de octubre de 2010), pp. 91-116.
- CAG = *Carte archéologique de la Gaule*. Paris. 1990 ss.
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum* Berlín. 1852 ss.
- DONATE, I. *et alii* (en prensa): «Archaeometric characterization of roman ceramics from El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo): First clues to final the workshop of origin», *VI International Conference YOCOCU. Youth in conservation of cultural Heritage (Matera, Italy, May 22-26, 2018)*.
- GALLEGO FRANCO, H. (2002): «Flavus, Flavinus y Flavianus en las fuentes epigráficas de Hispania romana», *Hispania Antigua*, 26, pp. 157-198.
- HIDALGO MARTÍN, L. A.; BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., y PÉREZ MAESTRO, C. (2012): «Grafitos sobre cerámicas del *puticulus* de la calle Cabo Verde de Mérida. Nuevos datos sobre la cotidianidad Emeritenses en el s. I d. C.», *Espacio, Tiempo y Forma, serie II, Historia Antigua*, 25, pp. 131-172.
- HEp = *HISPANIA EPIGRAPHICA*. Madrid 1989 ss.
- JUAN TOVAR, L. C. (1988): «Nuevos datos sobre el alfar de sigillata de Talavera de la Reina (Toledo)», *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, vol. IV, pp. 141-144.
- (2000): «La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva», *Memoria de las excavaciones 1970-1981. La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia)*. Dirigido por M. Á. García Guinea. Diputación de Palencia. Serie Arqueológica.
- JUAN TOVAR, L. C.; MORALEDA OLIVARES, A., y RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, A. (1983): «Elementos de alfar de sigillata hispánica en la cuenca del Tajo», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. I, n.º 2, pp. 165-175.
- OZCÁRIZ GIL, P. (2010): «Grafitos epigráficos sobre cerámica romana en Navarra», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 18, pp. 331-354.
- OZCÁRIZ GIL, P., y UNZÚ, M. (2011): «Grafitos figurativos, palmas, tridentes y otros signos en cerámica romana de la plaza del Castillo de Pamplona», *Príncipe de Viana*, 253, pp. 79-95.
- PAZ PERALTA, J. Á. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza (terra sigillata hispánica tardía. African red slip ware; sigillata gálica tardía y phocaeen red slip ware)*. Zaragoza: Instituto Fernando El Católico.
- (2008): «Las producciones de Terra Sigillata Hispánica Intermedia y Tardía», *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Editores científicos D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba. Universidad de Cádiz, pp. 497-539.
- POLO LÓPEZ, J. (1999): «Las cerámicas pintadas romanas de tradición indígena: aportaciones estratigráficas de la ciudad hispano romana de Complutum», *II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996)*. Coordinado por Primitiva Bueno y Rodrigo de Balbín. Vol. 4, pp. 89-102.